

Mercedes Prieto, editora

Mujeres ecuatorianas  
Entre las crisis  
y las oportunidades  
1990-2004



© De la presente edición:

**Consejo Nacional de las Mujeres - CONAMU**

Pasaje Donoso N32-33 y Whimper

Quito - Ecuador

Telefax: (593-2) 256-1446 / (593-2) 256-1472

conamu@conamu.gov.ec

www.conamu.gov.ec

**FLACSO, Sede Ecuador**

Calle La Pradera E7-174 y Av. Diego de Almagro

Quito - Ecuador

Tel.: (593-2-) 323-8888

Fax: (593-2) 323-7960

www.flacso.org.ec

**Fondo de Desarrollo de  
las Naciones Unidas para la Mujer**

**UNIFEM - Región Andina**

Av. Amazonas 2889 y La Granja

Quito - Ecuador

Tel.: (593-2-) 246-0332

Fax: (593-2) 246-0328

www.unifemandina.org

**Fondo de Población de las Naciones Unidas**

**UNFPA - Ecuador**

Av. Amazonas 2889 y La Granja

Edificio Naciones Unidas, piso 7

Quito - Ecuador

Tel.: (593-2-) 246-0209 / 0210

www.ecuador.unfpa.org

**ISBN:**

Cuidado de la edición: María Pessina

Diseño de portada e interiores: Antonio Mena

Imprenta: RISPGRAP

Quito, Ecuador, 2005

1ª. edición: octubre, 2005

CONAMU, FLACSO, Sede Ecuador, UNIFEM y UNFPA no comparten necesariamente las opiniones vertidas por los autores ni éstas comprometen a las instituciones a las que prestan sus servicios. Se autoriza a citar o reproducir el contenido de esta publicación siempre y cuando se mencione la fuente y se remita un ejemplar a los editores.

# Índice

Presentación .....	7
Agradecimientos .....	9
Introducción .....	11
TENDENCIAS DEMOGRÁFICAS	
<b>Mujeres y población</b> .....	25
<i>Pilar Egüez Guevara</i>	
<b>Las mujeres en los procesos migratorios</b> .....	91
<i>María Cristina Carrillo E.</i>	
POLÍTICA Y CIUDADANÍA	
<b>Participación política y ciudadanía de las mujeres</b> .....	113
<i>María Fernanda Cañete</i>	
<b>Las mujeres indígenas y la búsqueda del respeto</b> .....	147
<i>Mercedes Prieto, Clorinda Cuminao, Alejandra Flores, Gina Maldonado y Andrea Pequeño</i>	

---

LOS DERECHOS SOCIALES

**La salud de las mujeres** ..... 189

*Mauricio León*

**Mujeres y educación** ..... 219

*Juan Ponce y Silvia Martínez*

**Mujeres, trabajo y pobreza** ..... 241

*Alison Vásquez*

LAS NUEVAS GENERACIONES

**Las niñas y adolescentes** ..... 309

*Margarita Velasco Abad*

---

# Las mujeres en los procesos migratorios<sup>1</sup>

M. Cristina Carrillo E.<sup>2</sup>

Uno de los fenómenos novedosos e imprevistos de la última década en el Ecuador es la migración y particularmente aquella de carácter internacional, pues si bien antes se produjeron otras importantes olas migratorias, nunca hasta entonces este proceso adquirió las dimensiones y la dinámica que presenta en la actualidad, tanto a nivel demográfico, como económico, social y cultural. Esta vez, los emigrantes no se circunscriben a ninguna región en particular sino que han salido de zonas urbanas y rurales, tanto de la Sierra como de la Costa y la Amazonía. Son jóvenes y adultos, hombres y un significativo número de mujeres. La novedad del fenómeno se revela al revisar la publicación *Entre los límites y las rupturas* (1992) que analiza la situación socioeconómica de las mujeres ecuatorianas en la década de los ochenta y donde el tema de la migración suscita un interés muy marginal.

En el capítulo sobre tendencias poblacionales de hombres y mujeres, Mariana Naranjo se refiere a la migración internacional como un proceso que no alcanza niveles trascendentes y que carece de una base empírica apropiada para su análisis. Sólo dos años después de la Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing en 1995, la última ola migratoria provocaría cambios importantes a nivel de todo el territorio nacional, cambios que son el tema de interés de este capítulo que observa la migración de las mujeres ecuatorianas en los últimos 10 años.

Esta última etapa de la migración internacional ecuatoriana ha suscitado el interés de investigadores, de académicos nacionales e internacionales, de políti-

---

1 Este estudio utiliza información recogida y sistematizada por el grupo de trabajo sobre migración de FLACSO-Sede Ecuador, por lo cual quiero agradecer de forma especial a Gioconda Herrera y a Alicia Torres, a quienes además hago explícito mi reconocimiento por sus enriquecedores comentarios y conversaciones personales mantenidas en torno al tema. Por sus sugerencias a este artículo agradezco también a Mercedes Prieto.

2 Investigadora asociada a FLACSO, Sede Ecuador.

cos, de miembros de organismos no gubernamentales y de otros sectores de la sociedad. En este marco, se han desarrollado estudios<sup>3</sup> que observan sus implicaciones económicas y de desarrollo (Acosta, López y Villamar 2004, Falquez 2004, Sánchez 2004), así como la política migratoria (De la Vega y Túpac-Yupanqui 2004). Otras investigaciones han enfocado su interés alrededor de las redes migratorias (Goycochea y Ramírez 2002, Kyle 2000, Pedone 2002), de aspectos étnicos (Maldonado 2004), socioculturales (Walmsley 2001) y en los cambios recientes de los flujos migratorios (Jokisch 2001). Finalmente, una serie de trabajos se han centrado sobre la migración en relación a temas sociales y de género (Camacho 2004, Castillo, Patiño y Pesántez 2003, Herrera 2004, Miles 1997, Pribilsky 2002).

El presente escrito se inscribe dentro de los estudios de migración con perspectiva de género, la misma que nos permite poner atención sobre las vivencias y problemáticas diferenciadas de hombres y mujeres en la experiencia migratoria, además de que posibilita visualizar la migración no sólo desde la producción, sino, también desde la reproducción, el cuidado de los hijos, del hogar y la comunidad. Este ensayo busca reflexionar sobre las características de la migración internacional ecuatoriana en relación a las mujeres emigrantes, poniendo especial atención en los procesos de transformación de las estructuras familiares en el país de origen. Se habla sobre el cambio de roles surgidos a raíz de la migración de las mujeres, y se mencionan algunas particularidades necesarias a considerar en la migración femenina.

## La migración internacional

Los factores que marcan las características de esta nueva ola migratoria están asociados a la agudización de la crisis económico-política del Ecuador a fines de la década de los noventa. Los análisis coinciden en establecer a las devastadoras consecuencias ocasionadas en la región costera por el Fenómeno del Niño, la crisis bancaria, el proceso de dolarización de la economía y la inestabilidad política como los factores que aceleraron la escalada migratoria de ecuatorianos hacia el exterior en una magnitud sin precedentes.

Efectivamente, el año de 1999 representa un giro importante dentro de la migración internacional ecuatoriana en cuanto al incremento del número de emigrantes, al cambio en los patrones migratorios y al perfil de las personas que

---

3 Existen importantes investigaciones sobre ecuatorianos/as en los países de destino. Para mayor información ver las Memorias de la *Conferencia Internacional de Migración, Transnacionalismo e Identidades: la experiencia ecuatoriana*, realizada en Quito entre el 17 y 19 de enero de 2005, próximas a publicarse en FLACSO-Sede Ecuador.

migran. En primer lugar, un importante porcentaje de los emigrantes proviene de zonas urbanas antes que de las rurales, presentando una tendencia distinta de la anterior tradición migratoria en donde se observaba que los emigrantes pertenecían en su gran mayoría al área rural<sup>4</sup>. En segundo lugar, la procedencia de los emigrantes ya no se circunscribe al Austro ecuatoriano, como era tradicional, sino que ahora sobrepasa la zona sur y se extiende al resto de provincias a lo largo de las tres regiones del Ecuador. Por otro lado, los lugares de destino han dado un giro importante y, aunque los Estados Unidos continúan siendo un país de llegada de mano de obra, ahora es España en primer lugar, luego Italia y otros países de Europa los principales países de atracción de emigrantes. Finalmente, el perfil de la persona que migra se diversifica, y ahora un importante número lo constituyen personas jóvenes, hombres y, principalmente, mujeres con relativos niveles educativos y pertenecientes a diversas clases sociales.

La migración de mujeres no es un fenómeno nuevo; lo que es novedoso son las características del patrón migratorio. Como afirman algunos estudios (Gratton 2005, FLACSO-Banco Central 2004), si antes de 1995 sólo un tercio de quienes dejaban el país eran mujeres, luego de 1997 casi existe una paridad de género en los emigrantes. En una primera etapa de la migración internacional ecuatoriana entre los años 1950 y 1979, la migración de las mujeres estuvo asociada a la migración de familias enteras que se fueron hacia los Estados Unidos o Venezuela con el objetivo de establecerse definitivamente allí. En una segunda ola migratoria, entre 1980-1997, la tendencia es que las mujeres viajan para reunirse con sus esposos inmigrantes en los países de llegada. Finalmente, en esta última etapa, en el caso de España e Italia, existe la propensión a que las mujeres sean quienes viajan primero y tienden a generar procesos de reunificación familiar, especialmente cuando han dejado a sus hijos en el Ecuador.

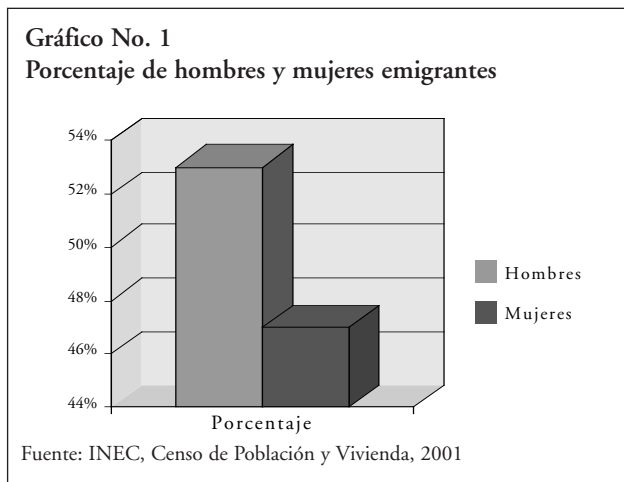
## La migración de las mujeres en cifras

Dada la complejidad del fenómeno migratorio, las cifras con las que se cuentan no ofrecen datos exactos sobre el número de personas que han emigrado debido, principalmente, a que la calidad de indocumentados de una gran cantidad de ecuatorianos complica las modalidades de registro. La principal fuente cuantitativa es el Censo de Población y Vivienda realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) en el año 2001. Como lo han resaltado varios estudios, puede existir un subregistro en esta información porque no permite cap-

---

4 Para un estudio sobre la migración rural, ver Luciano Martínez (2005) quien realiza un estudio en la sierra sur y enfatiza en la importancia de la migración desde pueblos y comunidades rurales a partir de la dolarización de la economía.

tar los casos de familias completas que han emigrado o los casos de parejas que levantaron su hogar y dejaron a sus hijos e hijas a cargo de otras personas. Sin embargo, permite tener una base de datos significativa para observar la magnitud del fenómeno a nivel nacional con un importante nivel de fiabilidad.<sup>5</sup> Según los datos del INEC 2001, para el ciclo 1996-2001 han migrado un total de 377.908 personas, de las cuales 177.478, es decir un 47% son mujeres.<sup>6</sup> Como se observa en el gráfico 1, en términos nacionales, los hombres siguen migrando más que las mujeres: 53% versus 47% del total de emigrantes en el período 1996-2001.



En la tabla 1 se puede observar que a nivel regional la Amazonía y la Sierra -exceptuando la zona sur— mantienen un nivel casi paritario entre hombres y mujeres emigrantes, mientras que en la Costa existe un mayor nivel de mujeres, lo que representa un dato demográfico novedoso en el actual contexto migratorio. Si se analizan las tres mayores ciudades del país, se aprecia que la migración femenina es más alta que la masculina en la ciudad de Guayaquil: 55.9% de mujeres versus 44.1% de hombres. La relación hombre-mujer en la ciudad de Quito es casi igual (48.7% mujeres y 51.3% hombres) y es pronunciadamente masculina en la ciudad de Cuenca (67% versus 33%). Estas diferencias por género

- 5 La magnitud del fenómeno también se comprueba en análisis hecho por Pilar Egüez en esta publicación, con base en una estimación del balance poblacional.
- 6 Aún no contamos con la prospección de los datos del Censo para el año 2003. Sin embargo, se puede acudir a la información de saldos migratorios que proporciona la Dirección Nacional de Migración, los mismos que permiten ver que entre 1996 y julio de 2003, existe un saldo migratorio de 780.420 personas (Dirección Nacional de Migración).

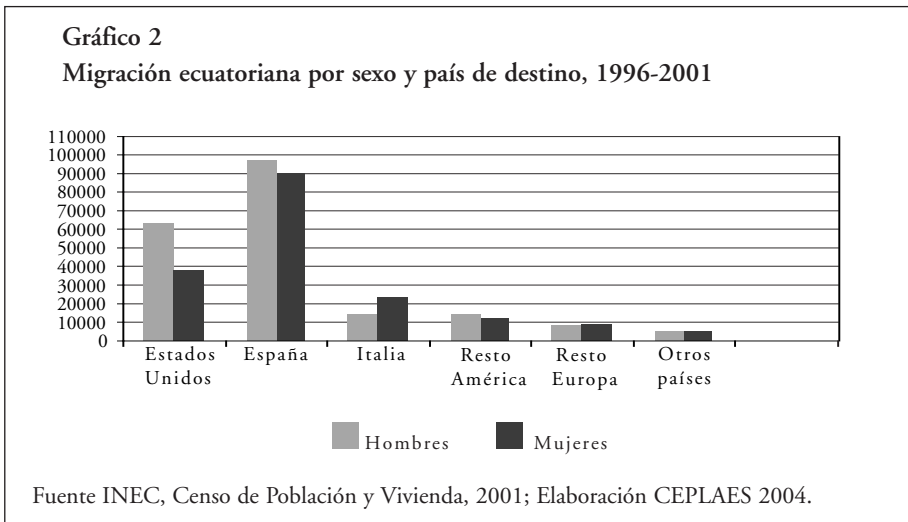


tienen relación con los polos de destino. La región sur, donde se encuentra la ciudad de Cuenca, todavía conserva un importante contingente de migración hacia los Estados Unidos y ésta sigue siendo predominantemente masculina (FLACSO-Banco Central, 2004).

<b>Tabla 1</b>						
<b>Migración ecuatoriana por sexo y provincia, 1996-2001</b>						
<b>Región y Provincia</b>	<b>Hombres</b>		<b>Mujeres</b>		<b>Total</b>	
	<b>N°</b>	<b>%</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
<b>COSTA</b>						
El Oro	11494	50.93	11.074	49.06	22568	5.97
Esmeraldas	2030	38.98	3.177	61.01	5207	1.37
Guayas	39941	44.70	49.403	55.29	89344	23.64
Los Ríos	3292	41.05	4.726	58.94	8018	2.12
Manabí	7683	47.50	8.491	52.49	16174	4.27
Total costa	64440	45.60	76871	54.39	141311	37.39
<b>SIERRA</b>						
Azuay	23630	69.39	10423	30.60	34053	9.01
Bolívar	1008	51.90	934	48.09	1942	0.51
Cañar	12376	70.21	5249	29.78	17625	4.66
Carchi	685	51.77	638	48.22	1323	0.35
Cotopaxi	3044	52.98	2701	47.01	5745	1.52
Chimborazo	6691	57.09	5029	42.90	11720	3.10
Imbabura	5405	54.49	4514	45.50	9919	2.62
Loja	14525	60.01	9676	39.98	24201	6.40
Pichincha	50621	50.98	48658	49.01	99279	26.27
Tungurahua	8002	54.85	6586	45.14	14588	3.86
Total sierra	125987	57.16	94.408	42.83	220395	58.31
<b>AMAZONÍA</b>						
Morona Santiago	4016	69.60	1754	30.39	5770	1.52
Napo	401	48.19	431	51.8	832	0.22
Pastaza	800	54.86	658	45.13	1458	0.38
Zamora Chinchipe	2673	62.58	1598	37.41	4271	1.13
Sucumbios	1033	57.00	779	42.99	1812	0.47
Orellana	403	56.12	315	43.87	718	0.18
Total amazonía	9326	62.75	5535	37.24	14861	3.93
<b>GALÁPAGOS</b>	115	49.56	117	0.1	232	0.06
No delimitadas	562	50.67	547	0.3	1.109	0.29
<b>Total</b>	<b>200.430</b>	<b>53.03</b>	<b>177478</b>	<b>46.96</b>	<b>377908</b>	<b>100.00</b>

Fuente: INEC, Censo de Población y Vivienda, 2001. Elaboración: CEPLAES, 2004.

Dentro de esta nueva ola migratoria, los destinos también se diversifican, apareciendo España como un nuevo polo de atracción importante, sobre todo para las mujeres ecuatorianas. Hasta 1997, el 63% de los emigrantes se dirigió a los Estados Unidos, pero el censo de 2001 demuestra un giro importante en el lugar de destino. Según el informe del Instituto Nacional de Estadística de España (INE), la inmigración de personas de nacionalidad ecuatoriana que se han empadronado en los diferentes municipios españoles, ha pasado de 3.972 en 1998 a 259.522 en 2002 ([www.ine.es](http://www.ine.es)) y según los estudios del Colectivo IOE, para el año 2004 se calcula cerca de 450.000 personas de nacionalidad ecuatoriana viviendo en España (Actis, 2005). Las mujeres ecuatorianas tienen como destino preferido a España, aunque Italia es interesante porque es el único país en donde existe un claro porcentaje mayor de mujeres que de hombres, tal como se aprecia en el gráfico 2. Las hipótesis para este cambio de destino son, por un lado, la menor peligrosidad en el viaje hacia Europa que hacia los Estados Unidos, y por otro, los nichos laborales abiertos desde Italia o España, especialmente en áreas de trabajo doméstico y de cuidado.



## Remesas

Para los autores Acosta, López y Villamar (2004), en los últimos años, las remesas enviadas por los emigrantes superan a las exportaciones sumadas de banano, cacao, café, camarón, atún y pescado y han sido uno de los soportes para soste-

ner la economía dolarizada. De acuerdo con el Banco Central del Ecuador la evolución de las remesas ha sido la siguiente:

Año	Remesas en millones de dólares
1998	794
1999	1.084
2000	1.317
2001	1.415
2002	1.432
2003	1.539

Fuente: Banco Central del Ecuador.

Según el estudio realizado por el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) del Banco Interamericano de Desarrollo (2003), cerca de 1 millón de ecuatorianos y ecuatorianas, el 14% de la población adulta, reciben remesas de sus familiares que viven fuera del país. En este estudio se afirma que el promedio de envíos asciende a 175 dólares mensuales y las tres cuartas partes de los receptores ganan menos de 500 dólares al mes. En la encuesta realizada por FLACSO en 2001 en la región sur del país, el promedio de los envíos fue de 150 dólares y los receptores eran en su mayoría de sectores de bajos ingresos aunque no los más pobres<sup>7</sup>. Los estudios realizados, tanto a nivel nacional como regional, (Encuesta FLACSO 2001, FLACSO-Banco Central del Ecuador 2004, FOMIN-BID 2003) coinciden en señalar que la mayor parte de las remesas se destina fundamentalmente al consumo básico y al pago de la deuda contraída para la realización del viaje, y dejan un mínimo margen al ahorro e inversión. Según el citado estudio del FOMIN-BID el 66% de los envíos son recibidos por mujeres, lo que ha modificado en cierto grado las capacidades de decisión de éstas en cuanto a disposición y utilización del dinero, aunque no necesariamente ello llegue a significar su plena autonomía.

El estudio de Herrera y Martínez (Herrera 2005) señala que muchas veces son los hombres quienes a la distancia siguen manteniendo el poder de la toma de decisiones en cuanto a inversión del dinero y las mujeres no tienen demasia-

7 La Encuesta de FLACSO 2001 fue aplicada en 11 cantones de las provincias de Azuay, Cañar y Loja, en el contexto de la investigación "Género y migración en la región sur" realizada por Gioconda Herrera y Alexandra Martínez. (ver Herrera, 2005).

do margen de salirse de este patrón. Cuando se analizó el uso de las remesas de acuerdo al lugar de residencia, se encontró que el grupo con mayores posibilidades de inversión de las remesas en negocios, compra de terrenos o ahorro en un banco eran los hombres urbanos, mientras que en el polo con menos posibilidades de inversión se encontraban las mujeres rurales, quienes utilizaban los montos enviados, principalmente, para cubrir las necesidades básicas de la familia, es decir en vestido, alimentación y educación.

Se necesita información para evaluar los cambios sociales generados por la modificación en el acceso a los recursos. Para ello, sería importante estudiar y observar qué ha pasado con las mujeres como generadoras de remesas, cuál es su poder de decisión e incidencia sobre estos recursos especialmente cuando son ellas quienes envían el dinero. En este punto, resulta pertinente llamar la atención sobre los señalamientos que han realizado algunas sociólogas y economistas feministas acerca de la relevancia de los estudios de la propiedad (Magdalena León y Carmen Diana Deere 2002) para evaluar la situación de las mujeres, ya que resulta un tema fundamental dentro de las investigaciones sobre migración. Es imprescindible preguntarse qué está sucediendo con la propiedad (de tierra, vivienda y otros bienes) en relación con las mujeres cuando éstas se han quedado en el Ecuador, así como también cuando ellas son las emigrantes que envían remesas.

## **Migración, mujeres e inserción laboral**

Dado que el actual fenómeno de la migración internacional ha adquirido una dimensión nacional, el factor pobreza como explicativo de la migración debe ser tomado con cautela. Como el estudio de Ramírez y Ramírez (2003) lo refleja, Quito, Guayaquil y Cuenca son las ciudades de donde provienen la mayoría de personas que salen al exterior. Los emigrantes que salen de estas ciudades caen, en términos generales, dentro de lo que se ha denominado el grupo de los no pobres, confirmando la idea de que el acto migratorio requiere de ciertos recursos mínimos previos a la salida así como capacidad de endeudamiento. Sin embargo, tampoco se puede descartar el factor pobreza dentro de los móviles de la migración internacional. Como se ve en la tabla 3, el porcentaje de emigrantes pobres es de un 27% y los pobres ubicados dentro de la categoría de pobreza extrema constituyen un 13.09% de la migración total, cifras que tienen un peso importante al analizar el conjunto de personas emigrantes.

Tabla 3		
Emigrantes según condición de pobreza, ciclo 1996-2001		
Condición de pobreza	Total emigrantes	Contribución a la migración (%)
Pobres	102.119	27.02
Pobres extremos	49.453	13.09
No pobres	226.333	59.89
Otros	3	0.00
Total	377.908	
Fuente: INEC, Censo de Población y Vivienda, 2001. Elaboración: SIISE.		

En esta línea, se puede decir que el factor pobreza es una de las explicaciones para la migración de las mujeres, pero éste no se lo puede entender de forma aislada. Como menciona Saskia Sassen (2001) al revisar el contexto mundial se observa que existe una conexión entre las necesidades de las ciudades globales de contar con mano de obra a bajo costo y la feminización mundial de la migración. Sassen (2004), afirma que el fenómeno migratorio debe ser entendido dentro de lo que ella denomina como geoeconomía de la migración, que por un lado crea nuevos factores de expulsión en países con alto endeudamiento público, y por otro presenta una demanda efectiva de trabajadores inmigrantes en los países receptores. Esta autora sostiene que las ciudades globales han creado una expansión en la demanda de profesionales de alto nivel y una re-urbanización de la vida familiar, generando como consecuencia el “hogar profesional sin una esposa” en donde la presencia de mujeres inmigrantes se hace necesaria para llenar estas ocupaciones de servicio y cuidado. En efecto, según datos de estudios realizados sobre mujeres inmigrantes en Europa, la mayoría de mujeres de países como República Dominicana, Filipinas, el Perú o el Ecuador, se insertan mayoritariamente en el trabajo doméstico y de cuidado de enfermos y ancianos (Colectivo IOE, 2001).

Además al hablar de la migración y mercado de trabajo, no se debe descuidar la idea de que, como señala Arango (2000) existe en general una clara segmentación de género que caracteriza el mercado laboral, en donde los sectores feminizados corresponden al espacio de trabajo que es una extensión de las tareas domésticas y familiares: servicios personales, cuidado de niños, ancianos y enfermos, tareas manuales segmentadas, minuciosas y repetitivas en la industria, oficios de limpieza y aseo en todos los sectores de la producción, profesiones universitarias como las ciencias de la educación y la salud. Además, estas diferencias van acompañadas de una desigualdad en los salarios y reconocimiento social.

En el caso de España, Walter Actis (2005) analiza el segmento de población ecuatoriana registrada en la Seguridad Social y observa que los varones se inscriben en tareas agrícolas y de la construcción, mientras que las mujeres se insertan principalmente en el servicio doméstico, aunque su presencia en los trabajos agrícolas también ha crecido. Hay que considerar el hecho de que tanto varones como mujeres ecuatorianas, con una historia relativamente reciente de inmigración en este país, por lo general se ubican en empleos precarios, temporales y con baja cualificación<sup>8</sup>. El que no se pueda contar con estadísticas certeras sobre las mujeres ecuatorianas indocumentadas hace pensar que el número de ellas insertas en el cuidado y servicio doméstico podría ser mayor. Aún resta por estudiar la movilidad laboral de estas mujeres y conocer si estos nichos laborales han sido sólo su entrada al campo laboral español o si van a permanecer largo tiempo en dicho espacio.

En lo que tiene que ver con los Estados Unidos, Gratton y Herrera (2004) han identificado que los hombres ecuatorianos se insertan en la rama de la construcción, en la industria de servicios alimenticios y un menor porcentaje en ocupaciones profesionales de dirección o supervisión. Las mujeres en cambio trabajan en fábricas textiles, en servicio doméstico y, en servicios alimenticios. Un pequeño porcentaje (20%) trabaja en una diversa gama de oficios, tales como bibliotecarias, profesoras, agentes de ventas, oficinistas y como ayudantes legales o médicas.

## Las familias en la experiencia migratoria

Una de las consecuencias sociales y demográficas de la migración ha sido la separación de las familias y la reestructuración de los hogares ecuatorianos. Según la EMEDINHO (2001), en la década de los noventa se observa un drástico incremento en el número de niñas y niños dejados atrás por uno de sus padres: de aproximadamente 17.000 en 1990 a 150.000 en 2000. Dentro de ello, llama la atención el importante número de mujeres emigrantes que son madres y que han dejado a sus hijos/as en el Ecuador. Brian Gratton (2005) al analizar los datos de la encuesta realizada en España en 2001 por el Colectivo IOE, observa que con excepción de las dominicanas, las ecuatorianas eran el grupo que con mayor probabilidad manifestaba haber dejado al menos un hijo. El 80% de las ecuatorianas casadas y con hijos, dijeron tener al menos un hijo en el Ecu-

---

8 Walter Actis señala que el trabajo ecuatoriano se incorpora a tres actividades en las que el empleo en España crece: la construcción, la hostelería y el servicio doméstico; y a otro que está en retroceso: la agricultura. Esto es interesante en la medida en que llama la atención que el trabajo inmigrante no sólo se inscribe en nichos en donde la población nativa ya no está presente (Actis 2005: 13).

dor y el 25% había dejado a tres o más. Gratton sostiene que por lo general, a nivel mundial, el modelo de migración femenina predominante es el de mujeres jóvenes y solteras, por lo que el modelo de madres emigrantes que han dejado en el país de origen a sus hijos e hijas, podría ser un fenómeno distintivo del Ecuador. El caso de mujeres madres se lo ha identificado antes en emigrantes filipinas y de Sri-Lanka, pero el caso ecuatoriano presenta características diferentes ya que en Sri-Lanka por ejemplo, el Gobierno y las agencias de emigración incentivan la migración de mujeres incluyendo el subsidio del pasaje de avión y empleo provisional.

La migración de mujeres madres resulta más impactante debido a que se tiende a pensar que cuando es la mujer quien migra el espacio de lo privado se ve mucho más afectado que en el caso de cuando es el hombre quien se ha ido. Esta perspectiva se basa en dos supuestos fundamentales: el primero, el pensar que el ámbito de lo privado, de la familia, de las mujeres e hijos es un todo estructurado y armonioso, y el segundo, pensar que la mujer es la responsable de los hijos e hijas y que es el pilar fundamental de la familia. En relación al primer supuesto, se ha observado que en las familias ecuatorianas no se puede hablar de la existencia de la familia nuclear como el patrón común de familia. Por la diversidad cultural, por la difícil situación económica y por la dinámica misma de los cambios sociales, existen diversos tipos de familia, las mismas que van desde la familia ampliada hasta familias formadas por madres solteras. El segundo supuesto, está ligado a la socialización de hombres y mujeres donde se ha dejado a la mujer la mayor carga de responsabilidad en el ámbito privado y de la familia. Adicionalmente, como afirma Rhacel Salazar Parreñas (2002), que analiza el caso de los hijos e hijas de emigrantes filipinas, actualmente el principal producto de exportación de los países subdesarrollados es el cuidado. El cuidado a los hijos de las familias de los países desarrollados, el cuidado a sus enfermos, el cuidado a sus ancianos. Mientras los niños y niñas y jóvenes de los países desarrollados tienen dos madres, su madre biológica y la nana que los cuida, los hijos de los emigrantes se han quedado sin el cuidado de sus padres y madres.

La salida de hombres, y especialmente de mujeres, ha provocado profundos cambios en las familias, afectado de manera diferencial a los miembros de la unidad familiar y ha supuesto, además, la asunción de roles no tradicionales para algunos de ellos y la sobrecarga para otros. Como resalta Herrera (2004c) los estudios sobre migración interna en la década de los ochenta ya llamaron la atención sobre el trabajo que recae en las hijas mayores y ancianas como una de las consecuencias de la migración de las mujeres. Este fenómeno reaparece en la migración internacional actual en donde el rol del cuidado por lo general recae en mujeres adolescentes y adultas mayores, aunque no se descarta la existencia de muchos casos en que estos roles son ejercidos por varones, por padres y niños.

Carrillo (2004) identifica los siguientes posibles casos de reestructuración de las familias en relación a los hijos de los migrantes: a) madre e hijos/as; b) padre e hijos/as; c) abuelos/abuelas e hijos de migrantes; d) tíos/tías e hijos de migrantes; e) hijos/as a cargo de otro familiar, compadres o vecinos; f) hijos/as viviendo entre hermanos; g) hijos/as solos/as.

En el caso de padre emigrante, es la mujer quien queda a cargo del cuidado y crianza de los hijos/as, además de asumir tareas productivas en especial cuando no es receptora de remesas o éstas no son suficientes para cubrir los costos del hogar. Por lo general, cuando los hijos se quedan al cuidado de la madre éstos evidencian cambios en la familia pero no perciben un trastrocamiento de la estructura familiar. Esto no quiere decir que no sufran, y muy profundamente, la ausencia de su padre, sino que esta ausencia es decodificada por ellos y ellas como más común.

Como se mencionó líneas arriba, cuando es la madre quien se ha ido, su partida ha implicado un cambio en la organización cotidiana de la familia dado que es sobre la madre en quien recae, por lo general, la responsabilidad de la reproducción de la unidad familiar. Por lo general, los padres buscan ayuda para la crianza de los hijos/as acudiendo a sus madres o hermanas. Existen pocos casos en que los padres han asumido la total responsabilidad de la crianza de sus hijos. En estos casos los hijos, además de vivir la separación con la madre, deben asumir, poco a poco, el cambio en los roles asignados tradicionalmente a su madre y padre, pues ahora es ella quien ha asumido el rol de proveedora. Este cambio de concepción, también vuelve más difícil asimilar este nuevo tipo de familia. Por otro lado, la migración de la madre por lo general provoca mayores críticas que cuando se trata del padre. Ello se entiende justamente por la asociación de mujer-madre-estabilidad familiar, dada desde la socialización y como consecuencia de ello, existe mayor sanción social a la partida de las mujeres al ser menos comprendida la separación entre madres e hijos. Resulta, sin embargo, interesante observar los resultados del estudio de Camacho y Hernández (2004) sobre las percepciones que se tienen con respecto de las mujeres emigrantes, que muestran que se percibe que ellas se olvidan de sus hijos o se endurecen, pero también otros testimonios reconocen la valentía y capacidad de estas mujeres para salir adelante en contextos adversos.

Cuando padre y madre se han ido, nuevos tutores han debido asumir el cuidado de los niños/as y jóvenes: tíos, vecinos, abuelos y hasta compadres, son quienes se han quedado a cargo de los hijos de los emigrantes. Las abuelas son las principales personas sobre quienes ha recaído la responsabilidad de la crianza de sus nietos, o también sobre las niñas mayores, quienes muchas veces deben hacerse cargo de sus hermanos menores y de los quehaceres de la casa. Algunos testimonios nos hablan de que ellas han debido abandonar sus estudios para poder desempeñar todas las actividades que exige el cuidado de la familia.



Como consecuencia de estos reajustes en la composición de las familias y en los roles y responsabilidades de sus miembros se han evidenciado ciertos conflictos surgidos entre padres y madres, hijos y nuevos tutores, esposas y suegras. De las entrevistas recogidas a lo largo de nuestras investigaciones, se ha podido constatar que dos temas resultan especialmente conflictivos: el primero, es el que tiene que ver con el manejo de las remesas; y el segundo, es acerca de la tenencia legal de los hijos e hijas. El control de las remesas enviadas por el familiar que se encuentra en el exterior, ha provocado no pocas disputas entre los nuevos tutores, y entre ellos y los/las hijas que han quedado a su cargo. Desde fuera de las familias, el criterio que se tiene de estos nuevos tutores es ambiguo, ya que por un lado se los considera y se dimensiona la gran responsabilidad y sobrecarga de trabajo que eso significa, pero, por otro lado, se dice que han hecho de la migración un negocio. Sin embargo, la situación más difícil es la que se presenta en relación a las disputas en torno a la tutela de los hijos. Ello se complica mientras más largo es el período de migración de los padres y madres, y del tipo de relación que mantengan entre ellos. Por poner algunos ejemplos, en ocasiones se disputan los hijos entre los propios cónyuges que se encuentran como inmigrantes en distintos países, o los litigios se dan entre las esposas que se han quedado y la familia política del marido.

De los estudios realizados, se puede decir que los hogares se han debido readaptar a nuevos patrones de funcionamiento y a nuevas formas de sostenimiento de esos lazos familiares. Estos reajustes se han dado en contextos de profundos trastornos y costo afectivo de todas las personas implicadas, de hecho, la migración produce separaciones y ausencias que no se pueden negar. Como afirma Levitt (2001), estas familias transnacionales separadas por las fronteras, deben buscar mecanismos constantes para trabajar sus lazos familiares y forjarlos de manera permanente a través de múltiples vías como el envío de remesas, regalos, fotografías, videos y llamadas telefónicas. Estas estrategias posibilitan reforzar las relaciones afectivas a través del tiempo y la distancia geográfica, constituir familias transnacionales, aunque, ello no siempre es fácil de lograr.

Herrera (2004b), al analizar varios casos en Cuenca, Cañar, Azuay y también de Quito y Guayaquil, manifiesta que en el tema de las familias en origen, se puede pensar en tres tipos de situaciones: un primer caso en donde ciertamente se puede hablar de familias transnacionales relativamente consolidadas, en donde el envío de remesas es regular, la comunicación frecuente y las visitas entre familiares periódicas. Una segunda situación estaría conformada por familias en situación de alta vulnerabilidad en donde existe irregularidad en el envío de remesas, inseguridad en el retorno y donde está presente un predominio de las percepciones sobre abandono y las dificultades en la reorganización familiar. Finalmente, estarían las familias en proceso de reconstitución, las mismas que pueden

o no llegar a conformar familias transnacionales, dependiendo del curso que toma la experiencia migratoria, esto es si los cónyuges constituyen nuevas familias en los países de origen y destino, o si por el contrario provocan procesos de reunificación familiar.

## Particularidades de la migración femenina

Es interesante poner atención en qué aspectos se diferencia la migración masculina de la femenina. Una cuestión importante a considerar en la migración femenina es el tema de la vulnerabilidad (Schrover, 2005, cit. en Gratton, 2005). Ello resulta especialmente pertinente en lo que se refiera al viaje ilegal de emigrantes. En este tipo de viajes, el riesgo y la situación de vulnerabilidad se la puede aplicar, tanto a hombres como a mujeres, por su estado de desprotección, sin embargo, el tema del abuso sexual está mucho más presente cuando se trata de mujeres emigrantes<sup>9</sup>.

El tráfico y la trata de mujeres son aspectos que afloran al hablar de migración femenina, en donde el caso de las ecuatorianas no resulta una excepción. Además, la inserción en el trabajo doméstico de un gran porcentaje de mujeres llama la atención sobre la condición de doble desprotección que viven estas personas, porque si el trabajo doméstico es ya una actividad invisible, mucho más lo es si se habla de trabajo inmigrante que muchas veces implica el estatus de “indocumentadas” y por lo tanto incapacidad en la exigibilidad de sus derechos.

Otro aspecto distintivo lo encontramos al preguntarnos sobre las motivaciones para la migración. Como se ha mencionado, las razones socioeconómicas son básicas a la hora de realizar el análisis sobre las posibles causas para la toma de decisión de abandonar el país de origen. Sin embargo, al analizar las trayectorias migratorias personales, se percibe que no siempre es la falta de dinero lo que impulsa a las mujeres a migrar. En la literatura sobre migración femenina se ha resaltado como fundamental el mirar la renegociación de las relaciones de género en contextos de migración (Grasmuck y Pessar 1991; Levitt, 2001; Hondagneu-Sotelo y Avila, 2003). En el Ecuador, ciertos estudios sostienen que, no pocas veces, son las condiciones de violencia o intolerancia a nivel de la sexualidad de las mujeres, lo que las induce a migrar. Ruiz (2002) realiza su estudio en Ámsterdam con mujeres mestizas, hombres y mujeres quichua/Otavalo, varones travestidos y transexuales originarios principalmente de la Costa ecuatoriana, y observa que sus entrevistados/as mencionan constantemente como una motiva-

---

9 El trabajo de Guayasamín y Moya, 2000, menciona que una de las precauciones que toman las mujeres antes de emprender el viaje es la visita a un servicio de salud para obtener píldoras anticonceptivas con el fin de evitar embarazos en casos de violaciones o servicios sexuales forzados.

ción para salir del Ecuador, a la discriminación y exclusión que vivían en el país, ya sea por su condición étnica o su preferencia sexual. Camacho y Hernández (2004) han estudiado en las ciudades de Guayaquil y Quito, la percepción que tienen sobre la migración femenina las jefas de hogar, las tutoras y los esposos de las emigrantes. Dentro de ello, se ha indagado en que las motivaciones para migrar de las mujeres tienen que ver también con situaciones de infidelidad, violencia intrafamiliar y rupturas de pareja, lo que constituiría el currículo oculto de las emigrantes. Wagner (2004) que estudia inmigrantes ecuatorianas en Madrid, se suma a la idea de que la migración de las mujeres no es necesariamente una estrategia familiar, sino que en muchas ocasiones se vuelve una estrategia femenina de empoderamiento que apunta hacia la construcción de nuevas subjetividades. López-Rodríguez (2004) ha investigado la socialización de hombres y mujeres ecuatorianas en Murcia, España y sostiene que en algunas ocasiones la migración y separación con la familia y la comunidad es leída por las inmigrantes, como una situación de falta de vigilancia que permite a las mujeres ecuatorianas nuevas formas de relaciones afectivas con ecuatorianos y españoles.

## Conclusiones

En primer lugar, se observa que en estos últimos 10 años, las mujeres se han incorporado a la migración ecuatoriana internacional en porcentaje casi paritario al de los varones. Esta migración no se la hace dentro del modelo de esposas que viajan para reunirse con sus maridos, sino que las mujeres estarían viajando como emigrantes laborales independientes, dejando atrás a esposo e hijos, y en el caso de España e Italia incluso estarían encabezando procesos migratorios y propiciando la reunificación familiar en el país de destino.

Una segunda conclusión, es que si bien la crisis económico-política del Ecuador puede explicar en cierta medida la acelerada salida de mujeres en los últimos años, también es necesario referirse a la existencia de la demanda a nivel global de mano de obra en lo relativo al cuidado y al trabajo doméstico, espacios en los que por lo general se estarían inscribiendo las emigrantes ecuatorianas. Es necesario considerar además, las motivaciones personales de las mujeres, porque en la decisión de migrar muchas veces pesa el deseo de poner distancia a situaciones de violencia y conflictos de género vividos en el país de origen.

En tercer lugar, se aprecia que la migración de hombres y mujeres ha generado cambios al interior de los hogares ecuatorianos. La salida de un importante número de mujeres ha repercutido en la dinámica de reproducción de los hogares serranos, costeños y amazónicos. Las mujeres como sujetos emigrantes han enfatizado el hecho de que las esferas de la producción y reproducción no se dan

de forma aislada sino que se interrelacionan continuamente. La migración toca, al mismo tiempo, estas dos esferas de una forma compleja y con efectos diversos: algunos hombres que se han quedado, se han debido hacer cargo de las tareas reproductivas y se han acercado más al cuidado de los hijos; por su parte, los hijos e hijas se han enfrentado a nuevos cambios de roles en los que han debido asumir responsabilidades de padre o madre; en otros hogares, las parientes mujeres como las abuelas enfrentan una sobrecarga de trabajo; y, finalmente, en las mujeres emigrantes se han producido cambios al ser ellas quienes tienen ahora la obligación de enviar remesas a sus familias.

Para terminar, cabe mencionar que existen temas pendientes en la agenda de investigación tales como estudios que permitan conocer las modalidades de inserción y adaptación de las mujeres emigrantes en el país de destino considerando su rango de edad; las condiciones de las trabajadoras sexuales inmigrantes; la dinámica de los procesos de agrupación familiar; la situación de los y las niñas ecuatorianas en los países de destino; los efectos de la migración sobre la autonomía de las mujeres, los problemas legales suscitados por la migración, entre otros. En todo caso, es innegable que las mujeres al volverse parte de las “comunidades móviles”, no han atravesado, solamente, las fronteras territoriales sino también las fronteras simbólicas y están generando cambios que deberán ser evaluados en los próximos años, tanto en el Ecuador como en las sociedades receptoras.

## Bibliografía

- Arango, Luz Gabriela (2000) “Género, globalización y desarrollo”. En *El desarrollo en la globalización. El reto de América Latina*. Alberto Acosta, comp. Pp. 305-323. Quito: ILDIS-Nueva Sociedad.
- Acosta Alberto, Susana López y David Villamar (2004) “Ecuador: oportunidades y amenazas económicas de la emigración” En *Migraciones, un juego con cartas marcadas*. Francisco Hidalgo, ed. Pp 259 -301. Quito: Abya-Yala.
- Actis, Walter (2005) “Ecuatorianos/as en España. Inserción (es) en un mercado de trabajo Segmentado”. Ponencia presentada en la Conferencia Internacional: Migraciones, transnacionalismo e identidades: la experiencia ecuatoriana. Quito, Ecuador 15-17 de enero.
- Bendixen y Asociados (2003) “Receptores de remesas en Ecuador; una investigación del mercado”, Quito: Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) y Banco Interamericano de Desarrollo.
- Camacho, Gloria (2004) “Feminización de las migraciones en el Ecuador”. En *Migraciones, un juego con cartas marcadas*. Francisco Hidalgo, ed. Pp 303-327 Quito: Ediciones Abya-Yala.

- Camacho, Gloria y Katty Hernández (2004) Migración femenina internacional: percepciones e impactos. Quito: UNIFEM-CEPLAES. No publicado.
- Carrillo, M. Cristina (2004) "Impactos de la migración en los jóvenes hijos e hijas de emigrantes. Ecuador". Ponencia presentada en la II Conferencia regional, Migración, desplazamiento forzado y refugio. Quito, Ecuador 1-4 de septiembre.
- Castillo, Raúl, Marisol Patiño y Blanca Pesantez (2003) *Incidencia de la migración en los Jóvenes*. Cuenca: Universidad de Cuenca.
- Colectivo IOE (2001) *Mujer, inmigración y trabajo*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales-IMSERSO.
- De la Vega, Pablo y Luis Túpac-Yupanqui (2004) "Elementos para una política migratoria". En *Migraciones, un juego con cartas marcadas*. Francisco Hidalgo, ed. Pp 419-429. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Falquez, Andrés (2004) "Consecuencias de las remesas y emigración a España". En *Migraciones, un juego con cartas marcadas*, Francisco Hidalgo, ed. Pp 304-327. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- FLACSO-Banco Central del Ecuador (2004) *La emigración internacional en Quito, Guayaquil y Cuenca*, No. 2, Quito: enero
- Goycochea Alba y Ramírez, Franklin (2002) "Se fue, ¿a volver? Imaginarios, familia y redes sociales en la migración ecuatoriana a España (1997-2000)". *Íconos*, 14: 32-45. Quito: FLACSO-Sede Ecuador.
- Grasmuck, Sherri y Patricia R. Pessar (1991) *Between Two Islands: Dominican International Migration*. Berkeley: University of California Press.
- Gratton, Brian y Herrera, Gioconda (2004) "*Before and After: Ecuadorian Immigration to the United States and Spain*". Paper prepared for the Conference on Niches, Ethnicity and Gender, June. Leiden University, The Netherlands.
- Gratton, Brian (2005) "Ecuador en la historia de la migración internacional ¿Modelo o aberración?" Ponencia presentada en la Conferencia Internacional: Migraciones, transnacionalismo e identidades: la experiencia ecuatoriana. Quito, Ecuador 15-17 de enero.
- Guayasamín, Soledad y Moya, Miriam(2000)"Ser de coyote. Una condición para migrar como ilegales". Ponencia presentada en el Seminario de Migración y violencia sexual. Cuenca, enero.
- Herrera, Gioconda (2004) "Elementos para la comprensión de las familias transnacionales". En *Migraciones, un juego con cartas marcadas*, Francisco Hidalgo, ed. Pp 215-232. Quito: Ediciones Abya-Yala
- Herrera, Gioconda (2004b) "Género y familias transnacionales: migración ecuatoriana a Estados Unidos y España". Ponencia presentada para el Segundo Encuentro de LASA sobre Estudios Ecuatorianos, 24-26 de junio.

- Herrera, Gioconda (2004c) “Lo viejo y lo nuevo en los estudios de género y migración en Ecuador”. En *Jerarquías en jaque: balance de los estudios de género en el área andina*, Norma Fuller, ed. Lima: PUCP-CLACSO.
- Herrera, Gioconda (2005) “Remesas, dinámicas familiares y estatus social: una mirada de la emigración ecuatoriana desde la sociedad de origen.” En *La migración, un camino entre el desarrollo y la cooperación*. Nieves Zúñiga García-Falces, coord. Madrid: Centro de Investigación para la Paz. (CIP-FUHEM).
- Hondagneu-Sotelo, Pierrette y Ernestine Avila (2003). “I’m here but I’m there. The Meanings of Latina Transnational Motherhood”. En *Gender and U.S. Immigration. Contemporary Trends*. Pierret Hondagneu-Sotelo, ed. Berkeley, Los Angeles, London: University of California Press.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2002) *VI Censo Nacional de Población y V de Vivienda, Resultados Definitivos, Resumen Nacional*. Quito: versión electrónica.
- Instituto Nacional de Estadística (2003). *Los extranjeros residentes en España, 1998-2002*. En: [www.ine.es](http://www.ine.es), visitado en julio de 2004.
- Jokisch Brad (2001) “Desde Nueva York a Madrid: tendencias en la migración ecuatoriana”. *Ecuador Debate*, 54: 59-84.
- Kyle David (2000) *The Transnational Peasant: Migration Networks and Ethnicity in Andean Ecuador*. Baltimore: John Hopkins University Press.
- León, Magdalena y Carmen Diana Deere (2002) “La propiedad y los estudios feministas en América Latina”. Ponencia presentada en el Seminario Femenismos Latinoamericanos, retos y perspectivas. México.
- Levitt, Peggy (2001) *The Transnational Villagers*. Berkeley: University of California Press.
- López Rodríguez, Pilar (2004) “Relaciones de género entre migrantes ecuatorianas en el nuevo contexto de La Rambla, Murcia: un acercamiento desde la Antropología”. *Ecuador Debate*, 63: 121-152.
- Maldonado, Gina (2004) *Comerciantes y Viajeros. De la imagen etnoarqueológica de “lo indígena” al imaginario del kichwa otavalo “universal”*. Quito: FLACSO-Abya Yala.
- Martínez, Luciano (2005) “Migración internacional y mercado de trabajo rural en Ecuador”. Ponencia presentada en la Conferencia Internacional: Migraciones, transnacionalismo e identidades: la experiencia ecuatoriana. Quito: Ecuador 15-17 de enero.
- Miles, Ann (1997) “The High Cost of Leaving: Illegal Emigration from Cuenca, Ecuador and Family Separation”. En *Women and Economic Change: Andean Perspectives*. Miles Anne y Hans Buechler, eds. Society for Latin American Anthropology Publication Series, 14. USA: AAA

- INEC (2001) *Encuesta EMEDINHO*. Quito: Ministerio de Bienestar Social, PNUD, UNICEF, INEC.
- Naranjo, Mariana (1992) "Condiciones actuales y tendencias de la población en el Ecuador" En *Entre los límites y las rupturas*. Pp. 19-61. Quito: CEPLAES-ACDI.
- Pedone, Claudia (2002) "Las representaciones sociales en torno a la inmigración ecuatoriana a España". *Iconos*, 14: 32-45.
- Pribilsky, Jason (2001) "Los niños de las remesas y traumas de la globalización". *Ecuador Debate*, 54: 127-154.
- Ramírez, Franklin, Ramírez, Jacques (2003) La migración en el Ecuador (1997-2003): de la impertinente crisis a la centralidad de las redes. Informe de investigación. Versión preliminar. Quito: CIUDAD-ALISEI. Material no publicado.
- Ruiz, Martha Cecilia (2002) "Ni sueño ni pesadilla: diversidad y paradojas en el proceso migratorio". *Íconos*, 14: 88-99.
- Salazar Parreñas, Rhacel (2002) "The Care Crisis in the Philippines: Children and Transnational Families in the New Global Economy". En *Global Woman. Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy*. Ehrenreich Barbara y Arlie R. Hochschild, eds. Pp. 39-54. New York: Owl Book.
- Sánchez Jeannette (2004) "Ensayo sobre la economía de la emigración en Ecuador". *Ecuador Debate*, 63: 47-62.
- Sassen, Saskia (2001) "The Economic Order of the Global City". En *The Global City: New York, London, Tokyo*, New Jersey: Princeton University Press.
- Sassen, Saskia (2004) "Formación de los condicionantes económicos para las migraciones internacionales". *Ecuador Debate*, 63: 63-88.
- Secretaría Técnica del Frente Social-Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador. 2003. SIISE. Versión 3.5. Quito: versión electrónica.
- Wagner, Heike (2004) "Migrantes ecuatorianas en Madrid: reconstruyendo identidades de género". *Ecuador Debate*, 63: 89-102.
- Walmsley, Emily (2001) "Transformando los pueblos: la migración internacional y el impacto social al nivel comunitario". *Ecuador Debate*, 54: 155-174.